

CULTURA

• Una exposición en el Alcázar de Sevilla recoge imágenes del ceutí Bartolomé Ros, entre otros

## Cien años de Marruecos en fotos



La exposición 'Expectativa y memoria' podrá verse hasta el próximo 20 de julio.

**Alfredo Valenzuela** CEUTA

La exposición 'Expectativa y memoria', que podrá verse en el Alcázar de Sevilla hasta el 20 de julio, recorre la historia de Marruecos desde la época del Protectorado español hasta los festivales juveniles de la actualidad en cien fotografías, algunas de ellas del gran fotógrafo Ortiz Echagüe.

Considerado uno de los mejores fotógrafos españoles del siglo XX, pionero en muchas facetas de este arte, joven militar del arma de Ingenieros e integrado en el Marruecos de comienzos de siglo hasta lograr que los bereberes del Rif depusieran su celosa intimidad ante el objetivo de su cámara, Ortiz Echagüe plasma el Marruecos del segundo decenio del siglo XX y el de los años sesenta.

Sema C'Acosta, comisario de la exposición, ha explicado que cuando Ortiz Echagüe volvió a Marruecos en la mitad de la década de los sesenta se sintió defraudado porque creyó encontrar "un país occidentalizado" al encontrarse varias bicicletas, que no dudó en suprimir de sus fotos retocándolas, y algún automóvil.

En los sesenta, Ortiz de Echagüe ya no es el joven militar que los ratos

libres que le dejaba la fotografía militar aérea los empleaba en la búsqueda de tipos pintorescos a los que era capaz de retratar en planos muy cortos, dejando un testimonio antropológico a la vez que una obra de arte.

Nadie duda de la condición artística de los retratos de aquella época de Ortiz Echagüe, quien empleaba la difícil técnica al papel de 'freson' para positivar sus fotografías me-

diante el complejo proceso de exponerlas al sol.

El resultado son imágenes casi únicas que reproducen las sensaciones de los dibujos al carboncillo, ya que el fotógrafo trataba de conseguir algo parecido a la pintura con sus instantáneas.

Aunque algunas de las fotos que tomó medio siglo después en los mismos escenarios son consideradas 'iconos' de la fotografía española, como el de los cuatro tuaregs caminando sobre una duna contra el viento, la mirada de Ortiz Echagüe ya era otra y se posaba sobre el paisaje, buscabas escenas urbanas y reparaba en la arquitectura.

El periodo del Protectorado, entre 1912 y 1956 también quedó plasmado por el precoz fotógrafo Bartolomé Ros, quien desde Ceuta empezó a disparar su cámara con 15 años, si bien, ha explicado D'Acosta, de su obra se han elegido las imágenes que reflejan la vida cotidiana, también con la vida de cuartel que hacían los militares, pero se ha descartado el ambiente militarista que marcó todo el periodo.

La exposición agrupa esa visión del Protectorado y, enfrente, una "relectura" efectuada por fotógrafos actuales de los mismos escenarios, como las de Miguel Trillo, que retrata a jóvenes de todo el mundo y que en esta ocasión lo ha hecho con los asistentes a un festival en Casablanca, con unos atuendos y unas expresiones iguales a los de cualquier país occidental.